

Mo YAN

---

Grandes pechos  
amplias caderas



Título original: *Feng ru fei tun*

© 1996, Mo Yan

© 2012 de esta edición: Kailas Editorial, S.L.

Calle Tutor, 51, 7. 28008 Madrid

kailas@kailas.es

Derechos de traducción: Sandra Dijkstra y Sandra Bruna  
Agencia Literaria, S.L. Todos los derechos reservados.

Diseño de cubiertas: Marcos Arévalo

Diseño de colección: Manuel Estrada

Realización: Carlos Gutiérrez y Olga Canals

Primera edición: junio de 2007

Segunda edición: septiembre de 2007

Tercera edición: octubre de 2012

ISBN: 978-84-89624-26-9

Depósito Legal: M.24.814-2007

Impreso en Artes Gráficas Cofás, S.A.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la editorial.

[www.kailas.es](http://www.kailas.es)

Impreso en España — *Printed in Spain*

**Mo YAN**

---

Grandes pechos  
amplias caderas

*Traducción de Mariano Peyrou*

*Al alma de mi madre*

## Lista de personajes principales

En chino, el apellido va delante del nombre. Entre familiares, los nombres propios se emplean mucho menos que los términos que designan relaciones (Primera Hermana, Hermano Menor, Viejo Tres, etc.). A lo largo de esta novela, varios de los personajes cambian de nombre, y algunos de ellos lo hacen, por distintas razones, en más de una ocasión. Los apodos, que pueden incluir números, son corrientes.

**Madre:** Shangguan Lu. Nombre durante la infancia: Xuan'er. Huérfana desde niña, fue criada por su tía y su tío, Gran Zarpa. Casada con el herrero Shangguan Shouxi. Se convirtió al cristianismo al final de su vida.

**Hermana Mayor:** Laidi, hija de Madre y de Gran Zarpa. Casada con Sha Yueliang y madre de Sha Zaohua. Después de la fundación de la República Popular, la obligaron a casarse con Sol Callado, un soldado tullido y mudo. Después tuvo un hijo con Hombre-pájaro Han, llamado Papagayo Han.

**Segunda Hermana:** Zhaodi, hija de Madre y de Gran Zarpa. Casada con Sima Ku, el comandante de las fuerzas antijaponesas. Madre de las mellizas Sima Feng y Sima Huang.

**Tercera Hermana:** Lingdi, también conocida como el hada-pájaro, hija de Madre y de un buhonero que comerciaba con crías de pato. Primera esposa de Sol Callado, madre de Gran Mudo y de Pequeño Mudo.

**Cuarta Hermana:** Xiangdi, hija de Madre y de un curandero ambulante.

**Quinta Hermana:** Pandi, hija de Madre y de un carnicero de perros. Casada con Lu Liren, comisario político del Batallón de Demolición. Madre de Lu Shengli. Desempeñó diversos puestos oficiales. Se cambió el nombre a Ma Ruilian tras la fundación de la República Popular.

**Sexta Hermana:** Niandi, hija de Madre y del monje superior del Monasterio de Tianqi. Casada con el americano Babbitt, piloto de un bombardero.

**Séptima Hermana:** Qiudi, fruto de una violación a Madre por parte de cuatro desertores. Vendida a una mujer rusa como huérfana, se cambió el nombre a Qiao Qisha.

**Octava Hermana:** Yunü, una melliza engendrada por Madre y por el misionero sueco Malory. Nació ciega.

**Yo (narrador):** Jintong, el único hijo varón de Madre, nacido a la vez que Octava Hermana.

**Shangguan Shouxi:** Herrero, el marido impotente de Madre.

**Shangguan Fulu:** Herrero, padre de Shangguan Shouxi.

**Shangguan Lü:** Esposa de Shangguan Fulu, madre de Madre.

**Sima Ting:** Administrador de la Casa Solariega de la Felicidad, en la población de Dalan. Después ejerció funciones de alcalde.

**Sima Ku:** Hermano menor de Sima Ting, esposo de Zhaodi (Segunda Hermana). Un patriota, unido a los nacionalistas durante la Guerra de Resistencia (1937-1945).

**Sima Liang:** Hijo de Sima Ku y de Zhaodi (Segunda Hermana).

- Sha Yueliang:** Esposo de Laidi (Hermana Mayor), comandante de la Banda de Mosqueteros del Burro Negro durante la Guerra de Resistencia (1937-1945). Desertó y se pasó al lado japonés.
- Sha Zaohua:** Hija de Sha Yueliang y Laidi (Hermana Mayor). Creció junto a Jintong y Sima Liang.
- Hombre-pájaro Han:** Amante de Lingdi (Tercera Hermana).
- Pastor Malory:** Misionero sueco. Tuvo una aventura ilícita con Shangguan Lu y engendró a los mellizos Jintong y Yunü.
- Papagayo Han:** Hijo de Hombre-pájaro Han y Laidi.
- Lu Liren:** También conocido como Jiang Liren y, más adelante, como Li Du. Ejerció varios cargos oficiales para los comunistas.
- Lu Shengli:** Hija de Lu Liren y Shangguan Pandi (Quinta Hermana). Llegó a ser alcaldesa de Dalan.
- Sol Callado:** Hijo mayor de la Tía Sol. Vecino de la familia Shangguan. Nació mudo. Se comprometió con Laidi (Hermana Mayor), quedó tullido en combate y regresó para casarse con ella.
- Ji Qiongzhi:** Profesora de Jintong, para quien resulta un gran estímulo.

# Capítulo 1



# I

Desde su *kang* —la plataforma de ladrillo y tierra prensada en la que solía dormir—, donde estaba acostado tranquilamente, el Pastor Malory vio un haz de luz roja y brillante que iluminaba el pecho rosado de la Virgen María y la cara regordeta del Niño Bendito, que ella sostenía entre sus brazos, y que estaba con el trasero desnudo. El agua de las lluvias del último verano había dejado unas manchas amarillas sobre el óleo del retablo, dando a la Virgen María y al Niño Bendito una expresión ausente. Una araña de patas largas colgaba de un hilo plateado junto a la luminosa ventana, meciéndose en una ligera brisa. «Por la mañana, las arañas traen felicidad, y por la tarde prometen riqueza». Eso era lo que la pálida pero hermosa mujer había dicho, un día, al ver a una de estas criaturas de ocho patas. Pero ¿a qué felicidad puedo aspirar yo? Todos los pechos y culos celestiales de sus sueños fulguraron en su mente. Oyó, provenientes del exterior, el ruido de los carros y los graznidos de las grullas en la ciénaga lejana, además de los balidos enfadados de su cabra lechera. Los gorriones golpeaban ruidosamente contra el papel que tapaba la ventana. Las urracas, los llamados pájaros de la felicidad, cotorreaban en los álamos cercanos. Por la apariencia que tenía todo, bien podría ser que la felicidad estuviera hoy en el aire.

Entonces, de repente, su mente se aclaró, y la hermosa mujer con una tripa increíblemente grande apareció de forma violenta, rodeada por un halo de luz cegadora. Sus labios temblaron nerviosamente, como si estuviera a punto de decir algo. Estaba en el undécimo mes de embarazo, así que hoy debía de ser el día. En un instante, el Pastor Malory comprendió el significado de la araña y de las urracas. Se incorporó y bajó de su *kang*.

Después de coger un cántaro de barro negro, caminó hasta la calle que había detrás de la iglesia, donde vio a Shangguan Lü, la esposa de Shangguan Fulu, el herrero, que estaba inclinada, barrriendo la calle frente a la tienda. Su corazón se detuvo por un instante y sus labios temblaron. «Dios de mi vida —murmuró—. Señor Todopoderoso...». Se santiguó con un dedo y retrocedió lentamente hasta una esquina para observar, en silencio, a la alta y decidida Shangguan Lü que, callada y concentrada, barría el polvo que se había humedecido con el rocío y lo dirigía hacia su recogedor, separando cuidadosamente los trozos de basura y dejándolos a un lado. Sus movimientos eran torpes pero vigorosos; su escoba, trenzada con campanillas de mijo dorado, era como un juguete en sus manos. Tras llenar el recogedor y apisonar el polvo que quedaba en el suelo, se irguió.

Justo cuando Shangguan Lü había empezado a irse, oyó un fuerte ruido a su espalda y se dio la vuelta para ver de qué se trataba. Algunas mujeres venían corriendo a través de la puerta negra de la Casa Solariega de la Felicidad, donde tenían su hogar las familias acomodadas de la ciudad. Iban vestidas con harapos y sus caras estaban manchadas de hollín. ¿Por qué estas mujeres, que normalmente se visten con sedas y satenes, y que nunca se dejan ver sin antes haberse pintado los labios, van vestidas así? En ese momento, un carretero conocido por todos como Viejo Paro surgió del conjunto montado en su nuevo carro, con su dosel verde oscuro y sus ruedas de goma. Las mujeres subieron a bordo incluso antes de que se detuviera del todo. El carretero bajó y se sentó en uno de los húmedos leones de piedra a fumarse una pipa en silencio. Sima Ting, el administrador de la Casa Solariega de la Felicidad, emergió del conjunto con un ave

de cetrería, moviéndose tan rápida y grácilmente como un jovencito. Bajando de un salto, el carretero le echó una rápida mirada al administrador, que le quitó la pipa de las manos, dio unas cuantas pitadas bien ruidosas y dirigió la vista hacia el cielo rosáceo de la primera hora de la mañana, bostezando con fuerza.

—Hora de irse —dijo—. Espérame en el Puente del Río del Agua Negra. Tardaré un momento.

Con las riendas en una mano y el látigo en la otra, el carretero hizo girar el carro. Las mujeres que iban en la parte de atrás gritaban y charloteaban. El látigo restalló en el aire y los caballos empezaron a trotar. Las campanas de cobre que llevaban los caballos alrededor del cuello empezaron a cantar vigorosamente, las ruedas del carro crepitaban en el camino de tierra y unas nubes de polvo se levantaban al paso del vehículo.

Después de echar una meada en medio de la calle, Sima Ting le gritó al carro, que ya estaba lejos; después, aferró su ave de cetrería y se subió a la torre, que consistía en una plataforma de unos cien metros de altura apoyada sobre noventa y nueve gruesos troncos y coronada por una bandera roja que se mecía plácidamente en el limpio aire de la mañana. Shangguan Lü lo estuvo observando mientras él escudriñaba el noroeste. Con su cuello largo y su boca puntiaguda, se parecía un poco a un ganso que se hubiera metido en un canal de irrigación.

Una nube de niebla que parecía de pluma llegó rodando por el cielo y se tragó a Sima Ting para regurgitarlo después. Los matices sangrientos de la salida del sol tiñeron su cara de rojo. A Shangguan Lü le pareció que la cara se le cubría de una deslumbrante capa de jarabe pegajoso. Cuando levantó el ave de cetrería por encima de su cabeza, tenía la cara tan roja como la cresta de un gallo. Shangguan Lü escuchó un débil sonido metálico. Era el gatillo que accionaba el disparador. Con el trasero del ave apoyado en su hombro, se quedó quieto, esperando solemnemente. Lo mismo hizo Shangguan Lü, mientras el peso del recogedor le entumecía las manos y hacía que le doliera el cuello por sujetarlo en una posición tan forzada. Sima Ting bajó el ave de cetrería y se enfadó como un niño pequeño en pleno

berrinche. Ella lo escuchó maldecir a la pistola: «¡Tú, pequeño bastardo! ¿Cómo te atreves a no disparar?». Lo volvió a levantar y apretó el gatillo. ¡*Pam!* Una llamarada siguió al penetrante sonido, y simultáneamente oscureció los rayos del sol e iluminó su cara enrojecida. Entonces, una explosión interrumpió el silencio que se cernía sobre el pueblo; la luz llenó el cielo de brillantes colores, como si un hada, de pie sobre la punta de una nube, estuviera regando la tierra con radiantes pétalos de flores. El corazón de Shangguan Lü se aceleró, excitado. Aunque no era más que la esposa del herrero, manejaba el martillo y el yunque mucho mejor de lo que nunca lo haría su marido. La mera visión del metal y el fuego le calentaba la sangre en las venas. Los músculos de sus brazos se agitaron como látigos. Acero negro que golpeaba contra el rojo, chispas volando por el aire, la camisa empapada de sudor, arroyuelos de agua salada descendiendo por el valle entre los pechos bamboleantes, el penetrante olor del metal y de la sangre llenando todo el espacio que hay entre el cielo y la tierra. Observó a Sima Ting retroceder en su percha; el límpido aire de la mañana, a su alrededor, se había cargado con el olor de la pólvora. Dando vueltas por la pequeña plataforma, anunció a toda la ciudadanía de Gaomi del Noreste:

—Atención, compañeros y conciudadanos adultos: se acercan los japoneses.